

## La amistad: Esencia del Matrimonio Védico

Swami Dayananda Saraswati

En la tradición Hindú existen varios tipos de matrimonios (*vivaha*). Por ejemplo, el matrimonio de Shakuntala y Dushyanta es un matrimonio por mutuo consentimiento (*gandharva-vivaha*) sin ninguna ceremonia nupcial. Muchas bodas en Occidente se encuentran en esta categoría. Sin embargo, el matrimonio más común en la tradición Védica es el *vaidika-vivaha*, conocido como *Brahma-vivaha*.

En esta clase de matrimonio se acostumbra invitar a un número de personas para acompañar y bendecir a la pareja. Si los invitados son menores que la pareja, les desean lo mejor y oran por ellos. Si son mayores, así sea por un solo día, entonces los bendicen. Cada persona presente en el acto es testigo de la boda, los sacerdotes (*brahmanas*) incluidos, además del fuego (*agni*) y los *Adityadi devatas*, etc. El corazón (*hrdaya*) y la mente de cada persona son también testigos de la boda. El concepto del corazón y la mente siendo testigos de la boda es una referencia a la conciencia. De hecho, no hay otra conciencia que el sentido común o el conocimiento de lo que es correcto o incorrecto. El «*conocedor*» es el ser consciente y ese ser es el testigo. Finalmente, *saksi* o *atma*, es igualmente un testigo de la boda.

Durante la ceremonia matrimonial hay ciertos rituales específicos que llevamos a cabo. Primero, cumplimos con el *nandi-sradha* para obtener las bendiciones de todos nuestros ancestros. Después, cumplimos con un *dayadi homa* para las bendiciones de los *devatas*. Hay muchos pasos significativos en los rituales que involucran a las familias, tanto del novio, como de la novia, así como a sus hermanos y hermanas. El *mangalya-dharanam* o atadura del *mangala-sutra*, es un paso importante pero no es el ritual final, sino sólo el prelude de lo que sigue. El matrimonio *vaidika* se completa únicamente después de los siete pasos dados por la pareja (*saptapadi*). Estos siete pasos son simbólicos y muy significativos. Simbolizan a dos personas que se unen, siendo ambos peregrinos. Como sabrán, un peregrino no es solo un viajero. Mientras que cada viajero no es un peregrino, cada peregrino sí es un viajero. Alguien que va a Hawai no es un peregrino, pero la persona que va a Jerusalén o Varanasi sí que lo es. Un peregrino tiene un destino muy sagrado. Por

esto, con cada paso que se da en este *saptapadi*, hay una oración: «*Que el Omnipresente Señor Visnú, el sustentador de todo, nos guie al dar este paso*».

La vida humana es muy compleja y usted tiene que tomar la iniciativa para hacerla simple. Uno nace solo, debe caminar solo y se dirige a cierto destino. ¿Cuál puede ser ese destino? La seguridad es un destino, y al principio es relativa. Solo una vez que se ha ganado cierta seguridad relativa, se puede ganar la seguridad absoluta. Por ejemplo, dinero, un hogar, progenie, etc., todas son formas de seguridad relativa que dan un sentido de satisfacción. Este sentido de satisfacción le da a usted un sentido de crecimiento y madurez. Por ejemplo, cuando obtiene cierta satisfacción a través de sus niños. Todos tenemos un niño interior que se perdió algo en la infancia. Al convertirse en padre, a través del mismo proceso de crianza, usted recupera lo que perdió. La experiencia del amor es la misma tanto si usted ama o es amado por otra persona. Cuando piensa que otra persona lo ama, es solo una suposición, pero cuando usted ama, está seguro de su amor. Como padre, está seguro de su amor por sus niños. Esta es la razón por la cual cuando cría niños, se da cuenta que se convierte en un terapeuta para usted mismo. Es la razón por qué en los tiempos antiguos no era necesario ningún terapeuta. Cuando usted se hace madre o padre, gana lo que había perdido como niño. Para esto es el matrimonio: para ayudarle en el crecimiento personal. En el matrimonio usted crece; no tiene más elección que crecer.

En esta creación que está teniendo lugar continuamente, el hombre y la mujer, dos peregrinos, comienzan su vida juntos. ¿Hay un destino? ¿Cuál puede ser? Cada individuo auto-consciente quiere estar satisfecho en sí mismo. Cuando yo no necesito ser «reconocido» por otros, estoy bien; lo he logrado. Lo he logrado cuando no necesito el apoyo emocional de otros; eso es crecimiento. Esto es muy importante. Por tanto, cada ser auto-consciente tiene que verse como una persona adecuada: auto-satisfecho, contento y feliz. Ese es el destino: *moksa* o libertad. Para alcanzar ese destino final, hay un destino relativo: el crecimiento. Usted debe ser moralmente recto, sin conflictos. Al principio, puede haber conflictos pero más adelante habrá rectitud moral sin ningún conflicto. Se convertirá en algo tan natural, que será imposible para usted comprometer su estructura de valores. Para ello, necesita ser emocionalmente seguro.

Para alcanzar esa seguridad emocional relativa usted necesita limar su ego, y para lograrlo, necesita otra persona. Usted debe trabajar con otra persona hacia ese crecimiento

emocional porque donde hay otra persona, el ego de una fricciona al otro ego. Si la fricción es demasiado áspera, no es bueno, si no hay aspereza alguna, tampoco es bueno. Esa es la naturaleza del matrimonio. Habrá fricciones pero tendrá que trabajar con ella gracias a su compromiso. Ustedes han declarado frente a todos estos testigos que van a estar juntos toda la vida. Ustedes mismos han declarado esto abiertamente en presencia de *agni* y todos los *devatas*, y, por tanto, no tienen elección. Deben hacerlo por sí mismos. Cuando dos personas viven juntas, hay cierto sacrificio, cierto ceder. Nadie puede afilar un cuchillo en una piedra tosca, mucho menos en un trozo de mantequilla. Cuando usted cede, crece y se vuelve más rico.

El matrimonio es un evento muy significativo en la vida de uno. Es sagrado porque dos peregrinos se juntan para ir hacia la misma meta. Como dos ríos que vienen de diferentes fuentes y se funden en el mismo océano, ésas dos personas se unen en matrimonio y emprenden juntos el peregrinaje. Por tanto, el matrimonio no es un fin. Si fuese un fin, entonces, acabaría. Es un medio, una *sadhana* para su crecimiento. En la medida en que es un medio para su crecimiento, no existe un mal matrimonio en absoluto. Pero usted tiene que convertirlo en un medio. Necesitamos crecer. Ese crecimiento asegura que nadie sea un perdedor. De forma natural, la pareja ora al Señor Visnú, y luego da el primero de los siete pasos.

El primer paso de los siete es por la riqueza material. El siguiente es por salud y fuerza. El tercer paso es por riqueza de todas las clases, incluyendo la riqueza interior, y aquí la pareja pide ayuda para seguir el *dharma* para su crecimiento. El cuarto paso es hacia la felicidad mutua, y el quinto hacia el bienestar de las familias. Hay un sexto paso dado para prosperidad en toda las estaciones, y finalmente, el séptimo paso hacia la felicidad nacida de la sabiduría. Después de haber dado los siete pasos, la novia y el novio cantan un mantra prometiendo amistad duradera, respeto mutuo y armonía. Una vez que la novia está en su hogar, ella es su amiga. En un matrimonio indio, por costumbre, el hombre es mayor que su esposa. Por esta razón, se le otorga cierta precedencia. En la amistad, no obstante, nadie es superior ni inferior al otro.

En el ritual final del *sakhya-homa*, el novio entona un mantra en el que dice a la novia que él es el *sama* y ella es la *rk*, queriendo esto decir que él es la letra y ella la música; que él es la tierra y ella el cielo, etc. El *sakhya-homa* es el ritual final de la boda,

pero es muy importante. En resumidas cuentas, el matrimonio trata, justamente, de la amistad y el entendimiento. Para finalizar, tenemos el *hrdaya-sparsa*, o «toque de corazones», en el que ambos declaran: «*te doy mi corazón; que tu mente trabaje en consonancia con la mía*». Esto no significa que ambos tengan que pensar lo mismo, pero es la afirmación de que ámbos se apoyarán y se respaldará el interés del otro. El *sakhya-homa* es una afirmación maravillosa de amistad eterna.

De todo esto usted puede entender que no es tan sólo un testigo en este mundo: es un participante en esta creación; usted crea, hace, alcanza y tiene todos las facultades (*saktis*). Cuando usted participa en la creación es uno con Isvara, y por esta razón, una boda es sumamente ritualística. De hecho, la pareja se contempla como Siva y Parvati, o Narayana y Laksmi. Si usted cree que es Narayana o Laksmi, no puede tener problemas de autoestima. «*Deho devalayah proktah*»: El cuerpo se conoce con la morada de los dioses (*devalaya*). Por eso, este *jiva* es *Bhagavam*. ¿Dónde, entonces, está el problema de autoestima? Todos los días ofrecemos en adoración a Isvara, que está dentro de nuestros corazones, un baño (*snana*); vestido (*vastra*), ornamentos (*abharana*), pasta de sándalo, (*chandana*) y *kumkuma*. Isvara no solo está dentro de nuestros corazones, sino que está en todas partes y es todas las cosas. Cualquier cosa que nos hagamos a nosotros mismos es una ofrenda a Dios, o cualquier cosa ofrendada a Dios es, en efecto, dada a nosotros.

Esta es la razón por la que estos *vivaha mantras* son muy significativos. Son dos peregrinos que se unen en este compromiso amistoso de apoyarse uno al otro y emplear el matrimonio como un medio para el crecimiento.

Traducido por Helder Morales. Revisión Oscar Montero.

Transcrito por Chaya Rajaram. Editado por Jayshree Ramakrishnam and Krishnakumar (Kk) S.

Davey